



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CEPAL/1075

10 de abril de 1979

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

Decimotavo período de sesiones

La Paz, Bolivia, 18 a 26 de abril de 1979

ANTICIPO DEL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1978 *

* Versión preliminar sujeta a cambios de fondo y forma.

INDICE

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1
II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO	5
III. EL SECTOR EXTERNO	13
1. El comercio exterior	13
a) Las exportaciones de bienes	13
b) Las importaciones de bienes	17
c) El poder de compra de las exportaciones y la relación de precios del intercambio	20
2. El balance de pagos	22
a) Los balances comercial y de la cuenta corriente	22
b) La cuenta de capital	27
IV. LA INFLACION	30

I. INTRODUCCION

En 1978 continuó la evolución relativamente lenta e insatisfactoria de la economía latinoamericana que se inició a mediados del decenio actual, cuando, luego de un período de gran dinamismo, ella empezó a acusar los efectos de la recesión económica internacional. Así, durante 1978 la actividad productiva se incrementó una vez más a un ritmo insuficiente para permitir un aumento significativo del ingreso por habitante al tiempo que persistieron en muchos países los elevados índices recientes de inflación y se acentuó el desequilibrio del comercio exterior. Sin embargo, al igual que en años anteriores, este último fue más que compensado por el ingreso neto de capitales autónomos de modo que el balance de pagos arrojó a la postre un superávit sin precedentes y las reservas internacionales de la región alcanzaron un nuevo máximo histórico.

Conforme a las estimaciones preliminares disponibles, el producto interno bruto de América Latina habría aumentado 4.6% en 1978.^{1/} Esta tasa, si bien superior a la de 3.5% registrada ese año en los países industrializados y ligeramente mayor también a las alcanzadas por la región en los tres años anteriores, fue, empero, mucho más baja que las que ésta logró en el quinquenio 1970-1974, durante el cual la producción total de América Latina se expandió a un ritmo anual muy alto que permitió que el producto por habitante se incrementara anualmente en 4.4%. (Véase el cuadro 1.)

El avance fue también mínimo durante 1978 en el frente de la inflación. En el conjunto de América Latina, los precios al consumidor se elevaron, en promedio, alrededor de 40%, alza similar a la anotada en 1977.^{2/}

^{1/} Debido a la falta de datos sobre las variaciones reales del producto en los países de habla inglesa del Caribe y en Suriname y a diferencias metodológicas en el cálculo del producto en el caso de Cuba, en el análisis del crecimiento económico de la región se consideran solamente los 19 países que aparecen en el cuadro 2.

^{2/} Estos promedios se han calculado en base a las variaciones de los índices de precios al consumidor en los 23 países que figuran en el cuadro 10, las cuales han sido ponderadas por la participación de la población de cada uno de ellos en la población total de América Latina.

Cuadro 1

AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS^{a/}

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{b/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>									
Producto interno bruto al costo de factores (miles de millones de dólares de 1970)	172	183	196	213	213	235	245	255	267
Población (millones de habitantes)	265	272	280	287	295	303	312	321	330
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	648	672	700	739	770	773	784	797	810
<u>Tasas de crecimiento</u>									
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>									
Producto interno bruto	6.9	6.7	6.9	8.5	7.1	3.2	4.2	4.3	4.6
Producto interno bruto por habitante	4.0	3.8	4.1	5.6	4.3	0.4	1.4	1.5	1.8
Ingreso bruto ^{c/}	4.0	6.7	7.4	10.2	9.1	1.4	4.9	4.7	...
Relación de precios del intercambio	3.3	2.7	3.0	12.4	14.1	-12.1	3.7	3.4	-9.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	8.3	4.4	15.7	38.6	54.3	-5.6	14.4	16.5	6.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	13.8	10.2	13.8	28.2	60.1	7.1	2.8	13.1	12.7
Precios al consumidor ^{d/}	12.2	13.3	21.2	37.0	40.7	59.7	63.6	41.6	39.9
<u>Millones de dólares</u>									
<u>Sector externo</u>									
Saldo del comercio de bienes y servicios	-355	-1 468	-1 292	690	-2 197	-8 435	-3 449	-2 101	-6 108
Países exportadores de petróleo	478	611	368	1 905	7 349	2 631	2 079	-1 784	-4 551
Países no exportadores de petróleo	-833	-2 078	-1 680	-1 214	-9 546	-11 066	-5 528	-317	-1 557
Saldo de la cuenta corriente	-3 105	-4 409	-4 315	-3 375	-6 990	-14 046	-10 057	-10 361	-14 622
Países exportadores de petróleo	-273	-248	-317	729	6 139	2 047	1 480	-2 362	-5 034
Países no exportadores de petróleo	-2 832	-4 160	-3 998	-4 104	-13 129	-16 093	-11 537	-7 999	-9 588
Saldo del balance de pagos	1 558	496	2 829	4 047	3 704	965	2 662	4 333	6 961
Países exportadores de petróleo	86	430	305	684	5 031	3 088	572	433	-1 466
Países no exportadores de petróleo	1 472	67	2 524	3 363	-1 328	-2 123	2 090	3 900	8 427

Fuentes: Producto, ingreso, precios y sector externo: CEPAL; Población: CELADE.

a/ Las cifras correspondientes al producto, la población y el ingreso, se refieren al conjunto formado por los 19 países incluidos en el cuadro 2. La del sector externo y de los precios se refieren al conjunto formado por esos países más Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

b/ Cifras preliminares.

c/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

d/ Variación de diciembre a diciembre.

El estancamiento relativo en los resultados de los esfuerzos realizados para reducir el proceso inflacionario se reflejó también en el hecho que mientras la mitad de los países del área lograron disminuir las tasas de inflación que habían tenido en 1977, en la otra mitad los aumentos de precios superaron en 1978 a los del año anterior. La persistencia e intensidad del fenómeno inflacionario se manifestaron asimismo en la circunstancia de que en seis países - en que vive el 54% de la población total de América Latina - el ritmo de aumento de los precios sobrepasó el 30% en tanto que éste fue inferior a 10% en sólo 9 países - en los cuales vive apenas el 13% de la población latinoamericana.

Por otra parte, en 1978 se interrumpió la tendencia hacia un mayor equilibrio en el comercio exterior de América Latina observada en los dos años anteriores. En efecto, durante ese lapso, el ritmo de crecimiento de las exportaciones de la región, y en especial el de las procedentes de los países no exportadores de petróleo, superó con holgura a la tasa a que se expandieron las importaciones. En cambio, en 1978, el ritmo de aumento del valor de las exportaciones se redujo abruptamente, a pesar que al mismo tiempo su volumen se expandió a una tasa que excedió ampliamente a las registradas en los ocho años anteriores. Simultáneamente, el valor de las importaciones continuó incrementándose en alrededor de 13% por segundo año consecutivo como consecuencia de alzas relativamente similares de su volumen y de su valor unitario. A raíz del aumento de este último y del descenso que al mismo tiempo sufrieron los precios medios de las exportaciones, la relación de precios del intercambio de América Latina disminuyó en casi 10%, más que compensando así su mejoramiento de los dos años anteriores.

El resultado principal de la trayectoria dispar de las ventas y compras externas de la región fue naturalmente la ampliación del déficit de comercio exterior. Este, que luego de alcanzar un monto sin precedentes de más de 8 400 millones de dólares en 1975, se había reducido en los dos años siguientes hasta alcanzar un monto de sólo 2 100 millones en 1977, volvió a aumentar en 1978, ascendiendo a un valor que casi triplicó el del año anterior. (Véase otra vez el cuadro 1.)

/Este cambio

Este cambio en la tendencia del saldo del comercio de bienes y servicios causó un vuelco similar en la cuenta corriente del balance de pagos, cuyo déficit en 1978 ascendió a más de 14 600 millones de dólares, excediendo así en más de 40% al de 1977 y sobrepasando incluso al registrado en 1975, el año en que culminó la recesión internacional.

Sin embargo, como ya se señaló, la afluencia neta de capitales no compensatorios alcanzó un volumen extraordinario de casi 21 600 millones de dólares y superó, por lo tanto, con holgura el monto del saldo adverso de la cuenta corriente. La región en su conjunto obtuvo así en definitiva un excedente en su balance de pagos de cerca de 7 000 millones de dólares, cifra muy superior a cualquiera registrada con anterioridad. A la generación de dicho superávit global contribuyeron, por otra parte, la gran mayoría de los países del área ya que en todos ellos, con las solas excepciones de Bolivia, Nicaragua y Venezuela, el balance de pagos arrojó un saldo positivo. Con todo, dado que la mayor parte de los capitales netos ingresados al área estuvo formada por préstamos, ello implicó también que la deuda externa continuó aumentando en la mayoría de los países a un ritmo muy alto.

En síntesis, pues, las conclusiones básicas presentadas en el anterior Estudio Económico de la CEPAL siguieron siendo válidas en 1978.^{3/} En efecto, durante ese año la economía de América Latina, aunque recuperada parcialmente de los impactos de la larga e intensa recesión de los países industrializados y del alza extraordinaria del precio del petróleo, continuó siendo afectada por las consecuencias que esos cambios tuvieron sobre su evolución. Así, el ritmo de crecimiento de la actividad económica, si bien más alto que el del período 1975-1977, fue claramente inferior al alcanzado durante los primeros cinco años del decenio; la tasa media de inflación más que dobló la que era habitual antes del aumento del precio del petróleo; y el déficit de la cuenta corriente, tras disminuir en 1976 y estabilizarse en 1977, se incrementó bruscamente en 1978, alcanzando un monto sin precedentes que casi cuadruplicó al registrado, en promedio, durante el período 1970-1973.

^{3/} Al respecto, véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina 1977, Santiago, julio de 1978, pág. 27.

II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO

Como ya se mencionó, América Latina mantuvo durante 1978 un moderado ritmo de crecimiento económico por tercer año consecutivo. El producto interno bruto de la región se incrementó 4,6%, tasa que si bien algo mayor que las registradas en los dos años anteriores y bastante superior a la de 1975, fue mucho más baja que la de 7.2% lograda, en promedio, durante el quinquenio 1970-1974. En consecuencia, el ritmo medio de aumento del producto por habitante durante el período 1976-1978 fue sólo de 1.6% y equivalió así a poco más de un tercio del muy alto alcanzado en los primeros cinco años del decenio actual. (Véase el cuadro 2.)

Dado, por otra parte, que en 1978 se deterioró en cerca de 10% la relación de precios del intercambio, el ingreso bruto aumentó menos que el producto, invirtiéndose así la situación que había prevalecido en los dos años anteriores.

Como ocurre habitualmente, los promedios regionales mencionados constituyeron el resultado final de las tendencias dispares que se dieron en los diversos países del área. Así, mientras el ritmo de crecimiento del producto regional tendió a elevarse especialmente a causa del mayor dinamismo que mostraron en 1978 las economías de Brasil, Colombia y México, él fue afectado de manera negativa por las fuertes caídas de la actividad económica que ocurrieron en Argentina y Nicaragua y por el descenso que experimentó ésta en el Perú. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Entre las economías mayores de la región, la aceleración del ritmo de crecimiento fue particularmente marcada en México y Colombia.

En Colombia, el producto interno bruto subió 8.2% y casi dobló así su tasa de aumento de los tres años anteriores. Este avance - sin precedentes desde 1950, año en que se inició el cálculo de las cuentas nacionales en Colombia - reflejó el significativo avance de casi todas las actividades económicas en 1978. Así, la producción agropecuaria subió 9%, luego de dos años en que su ritmo de crecimiento había sido menor al de la población. El aumento del producto de la industria manufacturera fue aún mayor (9.5%) mientras que la superficie de la construcción residencial iniciada en las siete principales ciudades del país se incrementó en

Cuadro 2

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

País	Total					Por habitante						
	Tasas anuales de crecimiento					Dólares a precios de 1970		Tasas anuales de crecimiento				
	1970-1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1970-1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Argentina	5.2	-1.3	-2.9	4.7	-4.1	1 208	1 277	3.8	-2.6	-4.2	3.3	-5.3
Bolivia	5.8	5.5	6.5	3.6	3.1	296	364	3.5	3.0	3.8	0.9	0.5
Brasil	11.5	5.7	9.0	4.7	6.3	450	728	8.4	2.7	5.9	1.7	3.3
Colombia	6.9	4.3	4.2	4.7	8.2	528	705	4.4	1.9	1.7	2.2	5.6
Costa Rica	7.1	2.1	5.5	7.7	5.9	658	871	4.4	-0.3	3.0	5.2	3.4
Chile	2.6	-11.3	4.1	2.6	7.3	650	975	0.8	-12.0	2.3	6.0	5.5
Ecuador	8.1	7.5	8.1	5.3	6.4	368	520	5.0	4.4	4.9	2.2	3.2
El Salvador	4.9	4.2	4.3	4.9	4.4	590	433	1.8	1.2	1.3	1.0	1.0
Guatemala	6.4	1.9	7.4	8.4	5.3	410	516	3.1	-1.2	4.2	5.1	2.2
Haití	4.7	2.2	5.3	1.3	3.6	112	126	2.4	-0.1	2.9	-1.1	1.2
Honduras	5.3	-0.1	5.9	10.2	6.6	278	306	0.2	-3.4	2.3	6.3	3.1
México	6.2	4.1	1.5	2.7	6.6	893	1 004	2.8	0.6	-1.8	-0.7	2.1
Nicaragua	5.3	2.2	5.8	6.0	-5.3	394	422	2.0	-1.1	2.4	2.5	-8.3
Panamá	5.6	0.6	-0.3	0.9	4.0	868	913	2.7	-2.1	-2.6	-1.6	1.5
Paraguay	6.4	5.0	7.5	11.8	10.0	353	501	3.4	2.1	4.4	8.6	6.8
Perú	6.6	3.3	3.0	-1.2	-1.8	527	551	3.7	0.5	0.2	-3.9	-4.5
República Dominicana	10.1	5.2	6.4	4.4	3.6	351	478	6.9	2.3	3.6	1.8	1.0
Uruguay	0.8	4.4	2.6	3.4	2.5	947	1 046	0.6	4.2	2.2	2.8	1.9
Venezuela	5.2	5.2	7.8	6.8	6.4	1 163	1 379	1.7	1.7	4.2	3.3	3.0
<u>Total</u>	<u>7.2</u>	<u>3.2</u>	<u>4.2</u>	<u>4.3</u>	<u>4.6</u>	<u>648</u>	<u>811</u>	<u>4.4</u>	<u>0.4</u>	<u>1.4</u>	<u>1.5</u>	<u>1.8</u>

Fuente: Cálculos de CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

alrededor de 18% por segundo año consecutivo. Al vigoroso desarrollo de los sectores productores de bienes se agregó la fuerte expansión de los servicios básicos y el continuado aumento de las actividades financieras y comerciales. Estas últimas fueron incentivadas no solamente por el marcado dinamismo de la producción de bienes y el pronunciado aumento del ingreso rural generado por tres años de bonanza cafetera, sino también por la extraordinaria y persistente elevación de las importaciones de mercancías, cuyo valor casi dobló en 1978 al registrado tan sólo tres años antes.

La intensificación del ritmo de crecimiento fue también marcada en México, donde el producto interno bruto aumentó 6.6%, luego de tres años en que su expansión fue muy lenta, y en dos de los cuales el producto por habitante disminuyó. En esta aceleración del ritmo de crecimiento influyeron decisivamente la fuerte expansión de la producción de petróleo (que subió 23% al igual que en 1977), el satisfactorio aumento de la producción industrial (que se incrementó cerca de 9% al cabo de tres años de escaso crecimiento) y la reactivación del sector de la construcción (cuyo producto subió más de 12% luego de haber disminuido persistentemente durante los tres años anteriores). La recuperación del dinamismo tradicional de la economía mexicana fue acompañada, asimismo, por un pronunciado aumento (16.5%) de la inversión bruta fija - la cual también había descendido en términos absolutos en 1976 y 1977 - y por una expansión igualmente intensa del volumen de las exportaciones de bienes y servicios. Esta última derivó en buena medida del extraordinario crecimiento de las ventas de petróleo, cuyo valor aumentó por segundo año consecutivo en alrededor de 80%, pasando a constituir el principal rubro de exportación.

El aumento de la tasa de crecimiento fue algo menor pero también significativo en Brasil. Aunque mucho más baja que la del quinquenio 1970-1974, cuando la actividad económica global se expandió al extraordinario ritmo anual de 11.5%, el alza de 6.3% que experimentó el producto interno bruto en 1978 superó holgadamente su aumento de 4.7% del año anterior. Esta expansión más rápida obedeció fundamentalmente a la aceleración del crecimiento de la industria manufacturera - cuyo producto subió alrededor de 7.5% en 1978 y más que triplicó así su ritmo de aumento

en 1977 - y al persistente avance del sector de la construcción, el cual incrementó su nivel de actividad una vez más en casi 10%. Por otra parte, el crecimiento más intenso de la actividad económica total se alcanzó no obstante el descenso de 2% que experimentó la producción agropecuaria en 1978, en razón, principalmente, de condiciones climáticas adversas.

Aunque menor que en 1977, el ritmo de aumento del producto fue nuevamente muy alto en Paraguay (10.0%) y en Chile (7.3%). Sin embargo, el significado de estos incrementos fue diferente en ambos países.

En Paraguay - cuya economía logró por segundo año consecutivo la mayor tasa de expansión en toda la región - el aumento logrado en 1978 representó la continuación del sostenido proceso de crecimiento que se inició en los primeros años de la década actual y que se aceleró fuertemente a partir de 1976, a raíz, principalmente, de los efectos directos e indirectos derivados de la construcción de la gran represa hidroeléctrica de Itaipú. Gracias a esa persistente expansión, el producto por persona fue en 1978 más de 40% más alto que en 1970.

En Chile, por el contrario, el alza del producto logrado en 1978 gracias a los importantes aumentos de la producción industrial, la construcción y el comercio y a la persistente ampliación de las exportaciones no tradicionales significó, en esencia, la recuperación de los niveles de actividad alcanzados a comienzos del decenio. En efecto, debido a las bajas del producto interno bruto en 1972 y 1973 y, sobre todo, a su enorme caída de más de 11% en 1975, el producto por habitante sólo recobró en 1978 su nivel medio del período 1970-1971.

El producto por persona se incrementó también a un ritmo satisfactorio en Venezuela y Ecuador - dos de las cuatro economías exportadoras de petróleo "tradicionales" ^{4/} - y en Costa Rica y Honduras - los dos únicos países del Mercado Común Centroamericano que lograron incrementar el valor de sus exportaciones en 1978.

^{4/} Las otras dos economías exportadoras de petróleo "tradicionales" de la región son Bolivia y Trinidad y Tabago. En años recientes, y en especial durante 1978, México ha pasado a ser un importante exportador de petróleo y lo propio sucedió, aunque en medida mucho menor, en Perú.

En Venezuela el ritmo de crecimiento económico disminuyó ligeramente en 1978, como ya había sucedido el año anterior. No obstante, la tasa de aumento anual del producto interno bruto durante el trienio 1976-1978 fue de 7% y superó así con amplitud a la de algo más de 5% alcanzada durante el período 1970-1975, situación ésta que contrastó con la de la casi totalidad de las economías de la región. Al igual que en los años anteriores, la expansión económica de 1978 se debió al intenso crecimiento de los sectores orientados a satisfacer la demanda interna, en tanto que la extracción de petróleo se redujo por cuarto año consecutivo de acuerdo a la política de conservación de los recursos petrolíferos seguida por el gobierno. Así, durante 1978 se incrementaron en alrededor de 7% tanto la agricultura como la industria manufacturera y la construcción mientras que los servicios de suministro de electricidad, gas y agua aumentaron en más de 11% y los de transportes, almacenamiento y comunicaciones se ampliaron en 8%. Al mismo tiempo la inversión bruta en capital fijo subió 14%, aumento que si bien menos intenso que el de años anteriores, implicó una nueva elevación del ya muy alto coeficiente de inversión.

En Ecuador, por el contrario, la tasa de expansión económica fue algo mayor en 1978 que durante el año anterior, pero no alcanzó a recobrar el nivel logrado durante el período 1970-1976, cuando el producto interno bruto aumentó a un extraordinario ritmo anual de 8% gracias al poderoso impulso proporcionado, inicialmente, por el establecimiento de la industria petrolera y, después, por el alza del precio internacional de los hidrocarburos decretado por la OPEP a fines de 1973.

En Costa Rica la expansión económica global, aunque menos intensa que en el año anterior y también que durante la fase de acelerado crecimiento que el país logró durante el período 1970-1974, permitió que el producto por habitante se incrementara 3.4% en 1978. Al aumento de casi 6% que registró la actividad económica total contribuyeron decisivamente al significativo avance de la industria manufacturera, la construcción y los servicios básicos - actividades todas ellas que se expandieron rápidamente por tercer año consecutivo - y la recuperación del sector agropecuario, cuyo producto se incrementó 5%, luego de dos años de crecimiento sumamente débil. Al igual que en el bienio anterior, el ritmo de aumento

de la inversión en capital fijo superó ampliamente al del producto y, en consecuencia, el coeficiente de inversión se elevó una vez más, llegando a representar cerca del 28% del producto interno, una de las cifras más altas de toda América Latina.

El crecimiento económico fue asimismo bastante alto en Honduras, donde, luego de estancarse en el período 1974-1975, el producto interno bruto se incrementó cerca de 25% en el trienio siguiente. Como en los dos años precedentes, la expansión de la economía se apoyó en 1978 básicamente en el sostenido e intenso aumento del producto industrial - que subió cerca de 10% por tercer año consecutivo - y en la notable alza de casi 8% que volvió a registrar el producto agropecuario a raíz de la recuperación de la producción bananera y de los aumentos de 10% que tuvieron tanto la producción de café como la de azúcar. El rápido crecimiento de la producción de bienes se vio impulsado también por la acelerada expansión de la construcción, la cual, al igual que en 1977, contribuyó a que la inversión en capital fijo aumentara con rapidez.

En los demás países del Mercado Común Centroamericano el ritmo de crecimiento fue bastante menor. En Guatemala - cuya economía se expandió vigorosamente en el período 1970-1974 y, sobre todo, en 1976 y 1977 - el producto por habitante subió sólo 2.2% en 1978. Esta tasa fue la más baja en lo transcurrido de la década con la sola excepción de la registrada durante 1975, el año en que culminó la recesión internacional. A su vez, la economía salvadoreña experimentó en 1978 una disminución en su ya débil ritmo de expansión de los años precedentes mientras que el producto interno bruto disminuyó más de 5% en Nicaragua, donde la situación económica sufrió un deterioro sin precedentes en su historia contemporánea como consecuencia, principalmente, de las agudas tensiones políticas que se desbordaron en septiembre.

La actividad económica se expandió asimismo a tasas relativamente bajas que fluctuaron entre 2.5 y 4% en Uruguay, Bolivia, Haití, República Dominicana y Panamá. Sin embargo, debido a los muy dispares ritmos de crecimiento demográfico en cada uno de esos países, aquéllas se tradujeron en tasas de aumento del producto por habitante bastante distintas.

Así, el producto por persona se incrementó con mayor rapidez en Uruguay (1.9%), no obstante ser éste el país de los cinco considerados en el cual la actividad económica global se expandió más lentamente (2.5%). Esta última tasa, si bien menor que la alcanzada en cada uno de los cuatro años anteriores, implicó la continuación del moderado proceso de aumento del ingreso por persona que se inició en 1975, luego de su virtual estancamiento en los quince años precedentes.

Por su parte, la ligera alza de 1.5% que registró en 1978 el producto por habitante en Panamá significó interrumpir la persistente tendencia declinante que éste siguió a partir de 1974. En razón de aquélla, el producto por persona apenas recuperó en 1978 el nivel que ya había alcanzado siete años antes.

La situación fue relativamente similar, aunque algo más favorable, en Haití, donde el aumento que experimentó en 1978 el producto por persona sólo compensó su baja del año anterior de modo que su nivel en 1978 apenas excedió al registrado en 1974.

En cambio, en Bolivia y, sobre todo, en República Dominicana los débiles incrementos del producto por persona registrados en 1978 significaron la prolongación del estancamiento relativo que se había iniciado el año anterior y el cual interrumpió las fases muy dinámicas de crecimiento que ambas economías lograron entre 1970 y 1976.

Finalmente, la actividad económica global se redujo tanto en Perú como en Argentina, los dos países que registraron también en 1978 los mayores índices de inflación en América Latina.

En Perú el producto interno bruto disminuyó por segundo año consecutivo con lo cual el producto por habitante cayó por debajo del nivel que había alcanzado en 1972. En la baja de la actividad económica general influyó en forma importante la política restrictiva aplicada por el gobierno a fin de reducir el desequilibrio externo y la intensidad del proceso inflacionario. Con miras a lograr estos objetivos, las autoridades económicas redujeron en cerca de 16% el consumo real del gobierno general y de manera aún más drástica la inversión pública - cuyo monto real disminuyó 25% en 1978 al igual que durante el año anterior. La inversión privada descendió asimismo por segundo año consecutivo en más del 12%, mientras que el consumo

personal - que había experimentado una ligera baja en 1977 - declinó en cerca de 5%. Como era de esperar, la restricción de la demanda interna se reflejó en una nueva merma del producto del sector manufacturero - que disminuyó más de 3% luego de haber bajado cerca de 7% en 1977 - y en una abrupta caída de más de 19% en la actividad de la construcción. En cambio, la pesca y la minería, sectores ambos orientados esencialmente hacia el exterior, mostraron aumentos reales importantes de 23 y 15%, respectivamente. Gracias a ellos, el volumen de las exportaciones de bienes se amplió significativamente al tiempo que las caídas del ingreso y la producción internas contribuyeron a generar una baja de cerca de 30% en el volumen de las importaciones. El efecto de estas tendencias divergentes fue un profundo vuelco en el saldo de la balanza comercial que luego de arrojar un déficit de más de 550 millones de dólares en 1977 generó en 1978 un excedente de casi 135 millones de dólares.

La caída de la actividad económica fue aún mayor en Argentina, donde el producto interno bruto disminuyó por tercera vez en los últimos cuatro años. (Véase otra vez el cuadro 2.) Debido a ello, el producto por habitante fue en 1978 casi 9% menor que en 1974 y apenas superó al que se había alcanzado ya en 1972. Al igual que en Perú, el descenso del nivel de la actividad económica general fue acompañado de una fuerte baja de la inversión, de una caída en la producción industrial, de una disminución del quantum de las importaciones de mercaderías, de un significativo mejoramiento en el equilibrio financiero externo y del incremento en el ritmo de la inflación.

III. EL SECTOR EXTERNO

1. El comercio exterior

En 1978 continuó la fuerte expansión del comercio exterior de América Latina que se inició en 1976, cuando él se recuperó parcialmente de la contracción que sufrió en 1975 como consecuencia de la recesión económica internacional.

Sin embargo, la evolución del comercio externo de la región tuvo perfiles diferentes en 1978 que en los dos años anteriores. En efecto, durante éstos - y particularmente en 1976 - el ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones no sólo fue muy alto sino que superó holgadamente al del monto de las importaciones. En consecuencia, el déficit del comercio de bienes y servicios, que había alcanzado una magnitud sin precedentes de más de 8 400 millones de dólares en 1975, se redujo con rapidez a sólo 2 100 millones de dólares en 1977. Al mismo tiempo mejoró la relación de precios del intercambio, especialmente en los países no exportadores de petróleo.

En 1978, por el contrario, la tasa de aumento del valor de las exportaciones disminuyó bruscamente, a pesar que su volumen se expandió a un ritmo inusitado de más de 10%. El incremento del valor de las exportaciones fue también mucho menor que el de las importaciones, las que continuaron expandiéndose intensamente por segundo año consecutivo. Como efecto de ello, el déficit comercial volvió a ampliarse y alcanzó un monto de 6 100 millones de dólares. Por otra parte, el descenso de las cotizaciones internacionales de varios productos latinoamericanos de exportación, y en particular del café, causó, conjuntamente con la persistente alza del precio medio de las importaciones originada principalmente por la inflación de los países industrializados, un deterioro en la relación de precios del intercambio, la cual más que compensó el aumento que ella había experimentado en los dos años anteriores.

a) Las exportaciones de bienes

Como ya se señaló, en 1978 disminuyó perceptiblemente el ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones. En efecto, luego de dos años en que las ventas externas de la región aumentaron a una tasa muy alta de cerca de 17%, ellas de incrementaron sólo 6% en 1978. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 1

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

Año	Exportaciones			Importaciones			Poder de compra de las exportaciones
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario	
<u>América Latina</u>							
1970	9.0	1.3	7.7	13.5	8.8	4.3	4.5
1971	2.9	0.7	2.2	10.9	5.6	5.0	-2.0
1972	16.3	6.8	8.9	14.3	8.1	5.7	10.0
1973	42.7	8.4	31.5	30.5	11.4	17.1	21.9
1974	60.3	-0.8	61.5	73.2	22.5	41.6	13.2
1975	-7.6	-4.3	-3.4	5.7	-3.7	9.8	-15.9
1976	16.3	6.6	9.0	2.0	-3.1	5.2	10.6
1977	17.3	5.2	11.6	12.9	4.7	7.9	8.7
1978 ^{a/}	5.9	10.3	-4.0	13.4	6.7	6.3	-0.3
<u>Países exportadores de petróleo</u>							
1970	5.0	2.4	2.7	6.5	0.6	4.6	0.6
1971	14.1	-3.4	18.1	13.7	7.4	5.8	7.8
1972	5.8	2.0	3.7	14.0	7.3	6.2	-0.4
1973	46.8	6.7	37.6	16.9	0.7	16.0	26.5
1974	140.2	-8.0	161.0	77.4	27.2	39.5	72.2
1975	-19.0	-21.1	2.6	19.0	7.4	10.8	-26.9
1976	11.9	5.4	6.2	19.2	9.7	8.8	2.9
1977	3.8	-6.2	10.6	31.3	21.1	8.5	-4.3
1978 ^{a/}	-5.0	-2.5	-2.7	13.7	5.4	7.9	-12.0
<u>Países no exportadores de petróleo</u>							
1970	10.2	0.7	9.4	15.0	10.5	4.3	5.7
1971	-0.6	2.0	-2.6	10.2	5.1	4.8	-5.2
1972	20.1	8.3	11.0	14.3	8.3	5.5	13.8
1973	41.3	8.9	29.8	33.7	13.9	17.4	20.4
1974	33.7	1.2	32.0	72.3	21.3	42.0	-5.9
1975	-0.7	-	-0.7	2.9	-6.1	9.6	-9.4
1976	18.4	6.9	10.8	-2.3	-6.2	4.1	13.6
1977	23.6	7.4	13.1	7.3	-0.1	7.4	15.2
1978 ^{a/}	10.1	12.5	-2.1	13.2	7.1	5.7	4.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/Esta disminución

Esta disminución ocurrió no obstante que simultáneamente se elevó en forma muy significativa el volumen de las exportaciones. Este subió, en efecto, más de 10%, tasa sin precedentes en lo corrido del decenio y superior incluso a las muy altas registradas en 1972-1973, años anteriores a la crisis internacional y durante los cuales la economía y el comercio mundiales crecieron con gran intensidad.

La causa exclusiva del más pausado ritmo de aumento del valor de las exportaciones en 1978 fue así el descenso de las cotizaciones internacionales que afectó a numerosos productos de exportación latinoamericanos y que fue especialmente marcado en los casos del café y el cacao.

Al igual que en los tres años anteriores, la evolución de las exportaciones fue bastante más favorable en los países no exportadores de petróleo que en las cuatro economías petroleras tradicionales.^{5/} Así, mientras el valor de las ventas externas de estas últimas disminuyó 5%, el de las exportaciones del conjunto formado por los 19 países restantes subió 10%. Gracias a este aumento y a los aún mucho más pronunciados de los dos años anteriores, el valor conjunto de las exportaciones de estos países excedió en 1978 en más de 60% el monto alcanzado tan sólo tres años antes.

A diferencia de lo sucedido tanto en 1976 como en 1977, el incremento del valor de las ventas externas de los países no exportadores de petróleo se originó en 1978 exclusivamente en el mayor volumen exportado. Este superó en 12.5% al del año anterior y creció así a un ritmo jamás alcanzado en los siete años previos. La expansión del quantum de las exportaciones ocurrió además en la gran mayoría de los países considerados. De hecho, la única excepción fue la República Dominicana - donde el volumen de las exportaciones permaneció estable. Además, la ampliación de éste fue considerable en muchos países. Así, en nueve de ellos el quantum de las exportaciones subió por lo menos 10% y en Barbados, Colombia y México se expandió en más de 25%. (Véase el cuadro 4.)

^{5/} A fin de mantener la continuidad de las series estadísticas no se ha incluido a México en el grupo de países exportadores de petróleo, a pesar de que en 1978 el petróleo pasó a ser el principal producto de exportación mexicano.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario			Poder de compra		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>América Latina</u>	<u>16.3</u>	<u>17.3</u>	<u>5.9</u>	<u>6.6</u>	<u>5.2</u>	<u>10.3</u>	<u>9.0</u>	<u>11.6</u>	<u>-4.0</u>	<u>10.6</u>	<u>8.7</u>	<u>-0.3</u>
<u>Países exportadores de petróleo</u>	<u>11.9</u>	<u>3.8</u>	<u>-5.0</u>	<u>5.4</u>	<u>-6.2</u>	<u>-2.5</u>	<u>6.2</u>	<u>10.6</u>	<u>-2.7</u>	<u>2.9</u>	<u>-4.3</u>	<u>-12.0</u>
Bolivia	22.8	14.3	-0.9	14.7	-2.8	-9.9	7.1	17.6	10.0	18.0	2.9	-9.9
Ecuador	27.9	6.9	14.5	7.9	-4.8	24.5	18.6	12.3	-8.0	20.7	-2.8	11.2
Trinidad y Tabago	24.8	4.2	-9.7	17.7	-1.7	-9.7	6.0	6.0	-	18.8	-2.5	-14.8
Venezuela	6.7	2.7	-6.9	0.6	-8.3	-6.9	6.0	11.9	-	-2.1	-6.7	-15.5
<u>Países no exportadores de petróleo</u>	<u>18.4</u>	<u>23.6</u>	<u>10.1</u>	<u>6.9</u>	<u>7.4</u>	<u>12.5</u>	<u>10.8</u>	<u>15.1</u>	<u>-2.1</u>	<u>13.6</u>	<u>15.2</u>	<u>4.2</u>
Argentina	31.5	45.4	12.2	59.8	52.7	4.0	-5.9	-4.8	7.8	27.5	29.9	9.5
Bahamas	-21.3	22.3	31.9	31.2	22.5	25.6	-40.0	-0.2	5.0	-23.6	14.5	24.4
Brasil	17.3	20.6	5.0	-0.4	-4.3	13.0	17.7	26.0	-7.0	12.9	12.7	-1.8
Colombia	36.9	17.0	16.0	-8.8	-26.2	37.0	50.1	58.5	-15.0	30.4	6.4	6.6
Costa Rica	19.4	38.5	10.0	2.0	2.6	16.0	17.0	34.9	-5.0	12.7	23.5	4.2
Chile	32.3	5.1	10.7	20.8	5.6	8.0	9.5	-0.3	2.3	23.5	-4.5	2.5
El Salvador	40.9	29.4	-12.9	2.4	-4.1	2.9	37.6	35.0	-15.0	40.4	15.5	-17.0
Guatemala	23.9	50.1	-2.7	6.8	11.2	0.8	16.0	34.9	-3.5	15.6	37.4	-9.2
Guyana	-22.5	-4.9	24.3	-16.7	-12.3	11.8	-7.0	8.4	11.2	-24.0	-10.3	18.4
Haití	39.5	24.3	13.4	0.2	-24.5	10.4	38.9	64.1	3.1	30.2	14.8	6.3
Honduras	31.1	29.4	16.3	11.9	3.5	18.8	17.1	25.0	-2.1	21.3	16.6	10.9
Jamaica	-18.4	15.2	7.0	-9.2	6.7	7.0	-10.1	6.0	-	-20.7	8.7	0.1
México	14.9	20.7	31.2	1.6	9.8	28.6	13.0	9.9	2.0	10.5	17.3	24.3
Nicaragua	44.5	16.1	-1.3	6.1	-6.6	3.8	36.3	24.3	4.9	39.6	9.3	-10.3
Panamá	-19.2	7.3	-2.4	-21.0	4.2	2.7	2.4	3.0	-5.0	-23.7	2.2	-5.2
Paraguay	2.8	78.7	-7.9	3.1	32.7	1.0	-0.4	34.8	-8.9	7.4	67.4	-10.6
Perú	5.5	26.8	6.4	7.2	28.9	10.9	-1.6	-1.6	-4.0	3.2	19.1	-1.5
República Dominicana	-19.8	8.9	-10.4	13.8	-1.2	-	-29.6	10.2	-10.4	-23.7	2.8	-17.1
Uruguay	46.8	8.3	9.5	45.0	-1.9	9.8	1.2	10.4	-0.3	38.5	-1.6	6.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Sin embargo, este significativo esfuerzo se vio parcialmente frustrado por la baja que sufrieron los valores unitarios de exportaciones. Estos, cuyo marcado ascenso en 1977 había beneficiado a 15 de los 19 países no exportadores de petróleo, experimentaron en 1978 declinaciones sustanciales que perjudicaron a once de esos países y que afectaron en especial a las economías exportadoras de café como Brasil, Colombia y El Salvador y a Paraguay y República Dominicana.

La evolución fue, en cambio, distinta en los países exportadores de petróleo. Por una parte, el volumen exportado disminuyó marcadamente en todos ellos, salvo en Ecuador; por otra, el valor unitario de sus exportaciones o se mantuvo estable - como sucedió en Trinidad y Tabago y Venezuela - o aumentó significativamente - como ocurrió por tercer año consecutivo en Bolivia. Ecuador - en cuyas exportaciones el café y el cacao tienen ponderaciones relativamente altas - constituyó también en este aspecto la excepción, ya que el valor unitario de sus exportaciones se redujo 8%. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

b) Las importaciones de bienes

En contraste con el de las exportaciones, el ritmo de crecimiento del valor de las importaciones de bienes se aceleró ligeramente en 1978. El monto de las importaciones de mercaderías se incrementó en efecto en alrededor de 13% por segundo año consecutivo a raíz de alzas similares en su valor unitario y su volumen. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

El aumento de cerca de 7% que experimentó el quantum de las importaciones implicó que éste superara por primera vez en los últimos tres años el alto nivel alcanzado en 1974. Sin embargo, tal situación sólo se dio en el grupo formado por los países exportadores de petróleo, en los cuales el volumen de las importaciones se expandió a tasas fluctuantes pero muy altas a partir de 1974, gracias a las cuales el quantum de las importaciones casi dobó en 1978 su nivel de 1973.

En cambio, en los países no exportadores de petróleo, el aumento de 7% del volumen de las importaciones registrado en 1978 fue el primero desde 1974 y no logró compensar el efecto de las bajas que aquél experimentó en el trienio 1975-1977. En consecuencia, el quantum de las importaciones de este grupo de países fue aún en 1978 alrededor de 6% más bajo que en 1974.

La interrupción de la tendencia declinante que venía registrando desde ese año el volumen de las importaciones en los países no exportadores de petróleo obedeció en buena medida al vuelco que se produjo en 1978 en la trayectoria de las importaciones reales de Brasil y México.

En efecto, a causa del mayor ritmo de crecimiento de la economía mexicana y del radical mejoramiento que experimentaron la situación y las perspectivas de su sector externo a raíz de la rápida expansión de las ventas de petróleo y del descubrimiento de vastas reservas de hidrocarburos, el volumen de las importaciones de México aumentó 30% en 1978, revirtiendo así su trayectoria declinante en los tres años anteriores. (Véase el cuadro 5.)

El vuelco fue también claro, aunque mucho menos marcado, en Brasil, donde el volumen de las importaciones se incrementó 6% en 1978, luego de descender más de 20% en el período 1975-1977. El hecho que esta baja sustancial del quantum de las importaciones de bienes coincidiera con un aumento real del producto interno de 20% durante ese mismo lapso reflejó la notable magnitud del esfuerzo realizado por Brasil para equilibrar su balance comercial vía la sustitución de importaciones. Pero la propia intensidad de ese esfuerzo - que se tradujo en una baja de más de un tercio en el coeficiente de importación en sólo tres años - implicaba que sería progresivamente más difícil conciliar la mantención de un ritmo positivo de crecimiento económico con un nivel descendente o incluso estable del volumen de las importaciones. De allí que no resultara sorprendente que éste aumentara en 1978.

En otros países como Colombia, Costa Rica, Honduras y Paraguay, que gozaron aún en 1978 de una favorable situación externa, derivada del alto precio obtenido por sus principales productos de exportación en años recientes, el volumen de las importaciones continuó aumentando con gran intensidad por tercer año consecutivo.

Lo mismo ocurrió en Chile, donde, al igual que ya había sucedido en 1977, la demanda de importaciones se acrecentó bajo el doble estímulo de la recuperación de la actividad económica interna y de la política de reducción sistemática y generalizada de los aranceles puesta en práctica por el gobierno.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES

(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario		
	1976	1977	1978 a/	1976	1977	1978 a/	1976	1977	1978 a/
<u>América Latina</u>	<u>2.0</u>	<u>12.9</u>	<u>13.4</u>	<u>-3.1</u>	<u>4.7</u>	<u>6.7</u>	<u>5.2</u>	<u>7.9</u>	<u>6.3</u>
<u>Países exportadores de petróleo</u>	<u>19.2</u>	<u>31.3</u>	<u>13.7</u>	<u>9.7</u>	<u>21.1</u>	<u>5.4</u>	<u>8.8</u>	<u>8.5</u>	<u>7.9</u>
Bolivia	9.2	14.5	23.0	4.9	3.2	12.0	4.1	11.0	10.0
Ecuador	5.4	23.1	3.4	-0.6	11.9	0.4	6.0	10.0	3.0
Trinidad y Tabago	30.5	7.8	-3.9	24.3	0.8	-9.4	5.0	6.9	6.0
Venezuela	19.8	40.7	18.4	9.9	27.7	7.6	9.0	10.2	10.0
<u>Países no exportadores de petróleo</u>	<u>-2.3</u>	<u>7.3</u>	<u>13.2</u>	<u>-6.2</u>	<u>-0.1</u>	<u>7.1</u>	<u>4.1</u>	<u>7.4</u>	<u>5.7</u>
Argentina	-20.7	37.8	-5.1	-23.1	20.0	-7.4	3.1	12.0	2.5
Barbados	-1.0	28.1	16.0	-3.9	12.0	9.6	3.0	7.0	6.0
Brasil	1.9	-2.3	14.0	-2.0	-8.7	6.0	4.0	7.0	7.0
Colombia	17.7	22.1	30.0	12.2	11.0	19.0	4.9	10.1	9.0
Costa Rica	11.0	30.6	18.0	4.7	16.5	11.0	6.0	12.1	6.0
Chile	-10.5	38.2	27.3	-12.3	25.6	17.9	2.0	10.1	8.0
El Salvador	17.4	33.1	3.5	16.9	18.9	-1.4	0.5	12.0	5.0
Guatemala	34.5	26.1	10.3	25.3	15.4	3.0	7.3	9.3	7.1
Guyana	8.0	-13.1	4.5	5.9	-18.0	-5.0	2.0	6.0	5.0
Haití	30.6	29.3	7.3	22.0	19.8	0.3	7.0	8.0	7.0
Honduras	13.1	28.8	21.1	4.6	16.1	15.4	8.1	10.9	4.9
Jamaica	-18.4	-15.7	23.1	-20.7	-20.5	15.0	2.9	6.0	7.0
México	-6.9	-10.7	36.8	-10.4	-13.3	29.7	4.0	3.0	5.5
Nicaragua	3.2	41.5	-22.4	-0.2	33.1	-29.5	3.4	6.3	10.0
Panamá	-4.7	1.0	3.5	-10.2	-3.8	0.5	6.1	5.0	3.0
Paraguay	1.2	56.5	25.0	5.8	46.5	21.5	-4.4	6.9	2.9
Perú	-12.1	3.1	-22.2	-13.8	-3.3	-28.0	2.0	6.5	8.0
República Dominicana	-1.2	11.1	6.1	-5.9	4.8	-1.8	5.0	6.0	8.0
Uruguay	8.2	26.7	0.6	2.1	15.2	-2.3	6.0	10.0	3.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/En cambio

En cambio - y como era de esperar - el quantum de las importaciones disminuyó fuertemente en Nicaragua y Perú y, en menor medida, en Argentina, países todos ellos en que el producto interno bruto sufrió bajas de consideración. (Véase otra vez el cuadro 5.)

c) El poder de compra de las exportaciones y la relación de precios del intercambio

Después de dos años en que aumentó con rapidez, el poder de compra de las exportaciones se redujo ligeramente en 1978. (Véase otra vez el cuadro 3.)

Tal descenso se originó principalmente en los países exportadores de petróleo, en los cuales el poder adquisitivo de sus exportaciones disminuyó 12% a consecuencias de la baja de los volúmenes exportados y, sobre todo, del deterioro de casi 10% que sufrió su relación de precios del intercambio. Sin embargo, a pesar de esta baja sustancial y de los descensos algo menores experimentados en 1975 y 1976, el índice de la relación de precios del intercambio de los países petroleros dobló aun en 1978 su nivel de comienzos de la década. (Véase el cuadro 6.)

La evolución fue bastante diferente en el grupo formado por los 19 países restantes de la región. Por una parte, el poder de compra de sus exportaciones se incrementó en 1978 algo más de 4% a raíz de que el vigoroso aumento del volumen exportado (13%) más que compensó el descenso de poco más de 7% que sufrió la relación de precios del intercambio. Por otra, esta baja - si bien menos intensa que la de los países exportadores de petróleo - significó que en 1978 el índice de la relación de precios del intercambio del conjunto de los países no exportadores de petróleo descendiera a un nivel ligeramente más bajo que en 1970. (Véase otra vez el cuadro 6.) Por cierto, este valor alcanzado por el índice de los países no exportadores de petróleo considerados conjuntamente reflejó en forma muy parcial la situación individual de cada uno de ellos. Así, por ejemplo, el índice de la relación de precios de intercambio (con base 1970=100) alcanzó en 1978 un valor de 147 en Colombia, debido principalmente al precio muy alto que, no obstante su baja en 1978, tuvo aun ese año el café, mientras que el índice respectivo registró un valor de sólo 54 en Chile como consecuencia del precio extraordinariamente bajo a que se continuó cotizando el cobre en los mercados internacionales.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo		Países no exportadores de petróleo	
	Indice	Variación	Indice	Variación	Indice	Variación
1970	100.0	3.3	100.0	-1.7	100.0	4.9
1971	97.3	-2.7	111.6	11.6	93.0	-7.0
1972	100.3	3.0	108.9	-2.4	97.7	5.1
1973	112.7	12.4	129.1	18.6	108.0	10.6
1974	128.5	14.0	241.6	87.1	100.4	-7.1
1975	113.0	-12.1	223.8	-7.4	91.0	-9.4
1976	117.2	3.7	218.5	-2.4	96.8	6.4
1977	121.2	3.4	222.8	2.0	103.7	7.1
1978 ^{a/}	109.5	-9.7	201.1	-9.7	96.1	-7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

El descenso que sufrió en 1978 la relación de precios del intercambio del conjunto de los países no exportadores de petróleo con respecto a su nivel en 1977 reflejó, por el contrario, en buena medida la tendencia que prevaleció en la gran mayoría de ellos. En efecto, aunque la baja fue más marcada en las economías exportadoras de café, ella afectó a todos los demás países del grupo con las solas excepciones de Argentina y Guyana.

2. El balance de pagos

a) Los balances comercial y de la cuenta corriente

El aumento mucho más rápido del valor de las importaciones de bienes (13.4%) que el de las exportaciones de mercaderías (5.9%) hizo que en 1978 se deteriorara fuertemente el saldo del comercio de bienes de América Latina, invirtiéndose así la trayectoria observada en los dos años anteriores. Durante éstos el comercio de mercaderías mostró, en efecto, una tendencia a generar saldos positivos crecientes, al trocarse el déficit de más de 5 000 millones de dólares registrado en 1975 en un pequeño superávit de algo menos de 200 millones de dólares en 1976 y en un excedente de más de 2 100 millones de dólares al año siguiente. En 1978, por el contrario, la expansión muy dispar de las exportaciones e importaciones ya señalada generó un saldo negativo de casi 1 400 millones de dólares. (Véase el cuadro 7.)

Este vuelco, además de sustancial, fue generalizado. El deterioro en los saldos del comercio de bienes ocurrió, en efecto, en todos los países de la región, salvo en Argentina, en que el incremento de las exportaciones excedió ampliamente al de las importaciones por tercer año consecutivo y que obtuvo así un superávit de más de 2 700 millones de dólares; Guyana y Perú, que convirtieron sus déficit de 1977 en saldos positivos en 1978 como efecto de la continuada aplicación de políticas encaminadas a reducir el desequilibrio de sus cuentas externas; Nicaragua, donde ocurrió un vuelco similar a causa de la drástica caída de las importaciones que provocó la fuerte baja de la actividad económica interna, y Haití, que redujo marginalmente su déficit del año anterior.

AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL

(Millones de dólares)

	Exportaciones de bienes, fob			Importaciones de bienes, fob			Saldo de bienes			Servicios netos no procedentes de factores			Saldo del balance comercial		
	1976	1977	1978 a/	1976	1977	1978 a/	1976	1977	1978 a/	1976	1977	1978 a/	1976	1977	1978 a/
<u>América Latina</u>	43 267	50 770	53 757	43 082	48 630	55 130	185	2 140	-1 373	-3 634	-4 241	-4 735	-3 449	-2 101	-6 108
<u>Países exportadores de petróleo</u>	13 653	14 172	13 458	10 009	13 146	14 952	3 644	1 026	+1 494	-1 565	-2 810	-3 057	2 079	-1 784	-4 551
Bolivia	568	648	642	562	644	792	6	4	-150	-87	-111	-147	-81	-107	-297
Ecuador	1 296	1 385	1 586	1 060	1 305	1 350	236	80	236	-182	-268	-270	54	-188	-34
Trinidad y Tabago	2 370	2 470	2 230	1 843	1 988	1 910	527	482	320	-27	3	20	500	485	340
Venezuela	9 419	9 669	9 000	6 544	9 209	10 900	2 875	460	-1 900	-1 269	-2 434	-2 660	1 606	-1 974	-4 560
<u>Países no exportadores de petróleo</u>	29 614	36 598	40 299	33 073	35 484	40 178	-3 459	1 114	121	-2 069	-1 431	-1 678	-5 528	-317	-1 557
Argentina	3 895	5 662	6 350	2 783	3 835	3 639	1 112	1 827	2 711	-69	13	62	1 043	1 840	2 773
Barbados	74	91	120	195	250	290	-121	-159	-170	55	106	121	-66	-53	-49
Brasil	9 988	12 048	12 550	12 282	12 000	13 639	-2 294	48	-989	-1 780	-1 463	-1 725	-4 074	-1 415	-2 714
Colombia	2 390	2 796	3 250	1 676	2 047	2 660	714	749	590	-140	-79	-110	574	670	480
Costa Rica	589	815	900	696	909	1 070	-107	-94	-170	-34	-66	-82	-141	-160	-252
Chile	2 077	2 182	2 416	1 412	1 952	2 485	665	230	-69	-278	-353	-339	387	-123	-408
El Salvador	751	972	847	646	860	890	105	112	-43	-72	-117	-119	33	-5	-162
Guatemala	794	1 192	1 160	905	1 141	1 258	-111	51	-98	-35	-142	-177	-146	-91	-275
Guyana	272	259	322	330	287	300	-58	-28	22	-56	-44	-45	-114	-72	-23
Haití	111	138	157	158	205	220	-47	-67	-63	-25	-33	-36	-72	-100	-99
Honduras	403	522	607	427	550	666	-24	-28	-59	-42	-53	-62	-66	-81	-121
Jamaica	660	760	814	791	667	821	-131	93	-7	-61	-43	-42	-192	50	-49
México	3 978	4 803	6 300	5 859	5 232	7 157	-1 881	-429	-857	494	714	619	-1 387	285	-238
Nicaragua	542	629	621	498	704	546	44	-75	75	-47	-54	-47	-3	-129	28
Panamá	267	287	280	784	792	820	-517	-505	-540	359	402	409	-158	-103	-131
Paraguay	181	324	298	230	360	450	-49	-36	-152	-38	-12	-24	-87	-48	-176
Perú	1 361	1 726	1 837	2 100	2 165	1 683	-739	-439	154	-142	-114	-20	-881	-553	134
República Dominicana	716	780	700	764	848	900	-48	-68	-200	-121	-124	-93	-169	-192	-293
Uruguay	565	612	670	537	680	684	28	-68	-14	-37	37	32	-9	-37	18

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

El deterioro en el saldo del comercio de bienes fue, por el contrario, muy intenso en Venezuela, continuando así el proceso de los tres años precedentes. Durante ese lapso, el excepcional superávit de casi 7 000 millones de dólares que se registró en 1974 fue reduciéndose con rapidez a raíz, principalmente, del vertiginoso aumento de las importaciones. De este modo, el saldo positivo fue de sólo 460 millones de dólares en 1977 y en 1978 fue reemplazado por un cuantioso déficit de 1 950 millones de dólares, al elevarse una vez más las importaciones en cerca de 20% y disminuir las exportaciones en 7%.

El vuelco en el balance de la cuenta de mercaderías fue menos marcado pero también considerable en Brasil, donde, en lugar del pequeño excedente de 50 millones de dólares alcanzado en 1977, se registró en 1978 un saldo adverso de casi 1 000 millones de dólares. Con todo, este déficit equivalió a sólo algo más de un quinto del enorme balance negativo de cerca de 4 800 millones que arrojó el comercio de bienes en 1974.

La tendencia hacia un mayor equilibrio del comercio de bienes se interrumpió también en México, donde el déficit de la cuenta de mercaderías, luego de declinar fuertemente de 2 800 millones de dólares en 1975 a sólo 430 millones en 1977, se duplicó en 1978. Ello ocurrió en razón de la excepcional expansión de las importaciones cuyo valor aumentó en casi 37%, superando así el también notable aumento de 31% que tuvieron las exportaciones.

El profundo vuelco que experimentó en 1978 el balance de la cuenta de mercaderías de la región y el aumento de 500 millones de dólares que tuvieron ese año los pagos netos por servicios no procedentes de factores contribuyeron a generar un déficit del balance comercial de 6 100 millones de dólares, monto que triplicó al del saldo adverso registrado el año anterior. (Véase otra vez el cuadro 7.)

Durante 1978 se redujo, en cambio, significativamente el ritmo de crecimiento de los pagos netos de utilidades e intereses. Estos, que durante los tres años anteriores habían aumentado a una tasa anual de más de 20%, se incrementaron en 1978 en sólo 6%. En este menor crecimiento relativo influyó de manera decisiva la baja absoluta que por primera vez mostraron las remesas de utilidades e intereses de Brasil. Con todo,

/para el

para el conjunto de la región el monto global de estas remesas financieras alcanzó un nivel sin precedentes de algo más de 9 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 8.)

Sumadas al saldo negativo del balance comercial, ellas contribuyeron a generar un déficit en la cuenta corriente de América Latina de 14 600 millones de dólares. Este monto no sólo superó en más de 40% el saldo adverso de 1977 sino que excedió también ligeramente al déficit máximo anterior de algo más de 14 000 millones de dólares registrado en 1975.

El marcado aumento del déficit de la cuenta corriente significó también que en 1978 se invirtió la tendencia declinante que éste había seguido desde 1975 como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios. Esta proporción fue en 1978 de 23%, cifra que si bien mucho menor que la de 31% correspondiente a 1975, superó claramente las de 19 y 17% registradas, respectivamente, en 1976 y 1977.

Al igual que en 1977, el aumento del déficit de la cuenta corriente de América Latina se originó principalmente en los mayores saldos adversos que se registraron en los países exportadores de petróleo y, en particular, en Venezuela. En este país el déficit de la cuenta corriente ascendió en 1978 a más de 4 500 millones de dólares y fue así 125% más alto que en 1977.

Pero, contrariamente a lo ocurrido en ese año, en 1978 el mayor déficit del conjunto de la región obedeció también en buena medida a los incrementos que tuvieron los saldos negativos de la cuenta corriente de Brasil y México. En efecto, el déficit de la cuenta corriente de Brasil, luego de disminuir durante tres años consecutivos desde casi 7 300 millones de dólares en 1974 a poco menos de 5 000 millones en 1977, sobrepasó una vez más en 1978 los 6 000 millones de dólares. Al mismo tiempo el saldo adverso de la cuenta corriente de México subió en casi 40%, tras haber descendido de 4 070 millones de dólares en 1975 a 1 780 millones en 1977.

/Cuadro 8

Cuadro 8

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	Saldo del balance comercial			Pagos netos de utilidades e intereses			Saldo de la cuenta corriente a/			Movimiento de capitales b/			Saldo del balance de pagos antes de la compensación		
	1976	1977	1978c/	1976	1977	1978c/	1976	1977	1978c/	1976	1977	1978c/	1976	1977	1978c/
América Latina	-3 449	-2 101	-6 108	-6 965	-8 517	-9 042	-10 057	-10 361	-14 622	12 719	14 694	21 583	2 662	4 333	6 961
Países exportadores de petróleo	2 079	-1 784	-4 551	-411	-326	-256	1 480	-2 362	-5 034	-908	2 795	3 568	572	433	-1 466
Bolivia	-81	-107	-297	-50	-73	-115	-129	-178	-398	185	252	274	56	74	-124
Ecuador	54	-188	-34	-200	-231	-246	-133	-409	-260	319	505	291	186	96	31
Trinidad y Tobago	570	485	340	-266	-245	-180	223	227	148	38	202	176	261	429	324
Venezuela	1 606	-1 974	-4 560	105	223	285	1 319	-2 002	-4 524	-1 450	1 836	2 827	69	-166	-1 697
Países no exportadores de petróleo	-5 528	-317	-1 557	-6 554	-8 191	-8 785	-11 537	-7 999	-9 588	-13 627	11 899	18 015	2 090	3 900	8 427
Argentina	1 043	1 840	2 773	-450	-579	-740	616	1 294	2 078	-495	279	1 142	121	1 573	3 220
Barbados	-66	-53	-49	-4	-10	-10	-58	-49	-42	40	55	61	-18	6	19
Brasil	-4 074	-1 413	-2 714	-2 248	-3 547	-3 422	-6 317	-4 960	-6 048	8 629	5 553	9 056	2 312	573	3 048
Colombia	574	670	430	293	-298	-518	331	422	209	278	80	426	609	502	655
Costa Rica	-141	-160	-252	-76	-74	-92	-206	-221	-330	242	296	334	36	75	4
Chile	387	-123	-408	-357	-359	-460	24	-469	-843	156	584	1 460	180	115	617
El Salvador	33	-5	-162	-41	-43	-45	19	-14	-175	62	52	253	81	38	58
Guatemala	-146	-91	-275	-66	-63	-62	-5	-60	-223	216	188	292	211	128	69
Guyana	-114	-72	-23	-20	-21	-21	-136	-96	-45	33	75	77	-103	-21	32
Haití	-72	-100	-99	-7	-11	-12	-48	-82	-78	60	92	94	-12	10	16
Honduras	-66	-81	-121	-56	-68	-73	-118	-145	-178	157	202	207	39	57	29
Jamaica	-192	50	-49	-115	-137	-164	-307	-72	-196	47	69	201	-260	-3	5
México	-1 387	285	-238	-2 173	-2 217	-2 423	-3 423	-1 781	-2 462	2 437	2 347	2 685	-986	566	223
Nicaragua	-3	-129	28	-73	-77	-69	-72	-205	-31	95	213	-69	23	8	-100
Panamá	-158	-103	-131	-33	-56	-68	-203	-170	-215	220	164	295	17	-6	80
Paraguay	-87	-48	-176	-12	-16	-20	-98	-64	-194	138	161	392	40	97	198
Perú	-881	-553	134	-371	-423	-559	-1 233	-957	-369	912	954	514	-321	-3	145
República Dominicana	-169	-192	-293	-87	-124	-148	-221	-267	-391	210	299	365	-11	32	-26
Uruguay	-9	-37	18	-72	-68	-80	-82	-103	-55	190	256	210	108	153	155

Fuentes: 1976-1977, Fondo Monetario Internacional; 1978, CEPAL, estimaciones sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Incluye donaciones privadas netas.

b/ Incluye errores y omisiones.

c/ Cifras preliminares.

Esta evolución contrastó con la de Argentina que, al igual que en 1977, incrementó notablemente el superávit de su cuenta corriente. En cambio, durante 1978 se redujeron marcadamente los saldos favorables que había registrado el año anterior la cuenta corriente del balance de pagos en Colombia y Trinidad y Tabago. Estos fueron, no obstante, los únicos países que, junto con Argentina, obtuvieron en 1978 un excedente en sus operaciones corrientes con el exterior.

b) La cuenta de capital

En 1978 la afluencia neta de capitales autónomos aumentó extraordinariamente, alcanzando una suma jamás antes registrada de casi 21 600 millones de dólares y superando así en 47% el monto del año anterior. El ingreso neto de capitales excedió también ampliamente al déficit de la cuenta corriente de modo que el balance global de pagos arrojó en definitiva un excedente de casi 7 000 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

El ingreso de capitales se incrementó de manera especialmente intensa en los países no exportadores de petróleo, interrumpiendo la tendencia declinante que había mostrado en los dos años anteriores. Debido a ello, el superávit de su balance de pagos más que dobló en 1978 el obtenido un año antes y cuadruplicó al logrado en 1976.

Al igual que en años anteriores, Brasil absorbió la mayor parte de los capitales ingresados a la región. Las inversiones y préstamos netos recibidos por ese país en 1978 ascendieron, en efecto, a un monto sin precedentes de casi 9 100 millones de dólares, suma equivalente a más del 40% del ingreso neto total de capitales recibidos por América Latina y 65% más alta que la captada por Brasil en 1977. Gracias a ello, y a pesar que en 1978 se incrementó el déficit de su cuenta corriente, el balance de pagos de Brasil cerró en 1978 con un superávit de más de 3 000 millones de dólares.

El ingreso neto de préstamos e inversiones fue también muy alto en Venezuela (2 830 millones de dólares) y en México (2 690), pero no alcanzó en el primero de esos países a compensar el cuantioso déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. El movimiento de capitales

/fue también

fue también importante en Chile - que recibió 1 460 millones de dólares, suma 150% más alta que la de los préstamos e inversiones netas captadas en 1977 - y en Argentina - donde los capitales ingresados ascendieron a 1 140 millones de dólares y contribuyeron a generar, conjuntamente con el excedente logrado en las transacciones corrientes con el exterior, un extraordinario superávit en el balance global de pagos de más de 3 200 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 8.)

La afluencia neta de capitales disminuyó, en cambio, fuertemente en Ecuador y Perú, y ligeramente en Trinidad y Tabago y Uruguay. Nicaragua fue, a su vez, el único país donde en 1978 hubo una salida neta de capitales.

Salvo en dicho país, en el caso ya mencionado de Venezuela, y en Bolivia y República Dominicana, en los demás países de la región el ingreso de capitales autónomos excedió al déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y en todos ellos ésta arrojó, a la postre, un saldo positivo.

Tal resultado se reflejó naturalmente en la evolución de las reservas internacionales brutas. En el conjunto de la región éstas se incrementaron en 22% y alcanzaron a fines de 1978 un monto superior a 34 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 9.)

Dado que ellas descendieron en el grupo formado por los países exportadores de petróleo, la participación de éstos en las reservas latino-americanas totales disminuyó, al igual que en los años anteriores. Así, dicha proporción, que en 1975 era de 54% se redujo en 1978 a algo menos de 27%.

Entre los países no exportadores de petróleo, las reservas brutas continuaron incrementándose fuertemente en Argentina y Chile - donde sus montos a fines de 1978 decuplicaron los alcanzados tan sólo tres años antes -, en Colombia y Paraguay - cuyas reservas cuadruplicaron al finalizar el año los montos que ellas tenían en 1975 - y en Barbados, Brasil, El Salvador, Haití y Perú.

Cuadro 9

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS

(Millones de dólares)

	A fines de año				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
<u>América Latina</u>	<u>18 633</u>	<u>23 511</u>	<u>28 211</u>	<u>34 415</u>	<u>2.8</u>	<u>26.2</u>	<u>20.0</u>	<u>22.0</u>
<u>Países exportadores de petróleo</u>	<u>10 054</u>	<u>10 275</u>	<u>10 605</u>	<u>9 210</u>	<u>35.0</u>	<u>2.2</u>	<u>3.2</u>	<u>-13.2</u>
Bolivia	156	168	237	198	-19.4	7.7	41.1	-16.5
Ecuador	286	515	671	688	-18.4	80.1	30.3	2.5
Trinidad y Tabago	751	1 014	1 483	1 807	92.4	35.1	46.3	21.8
Venezuela	8 861	8 578	8 214	6 517	36.1	-3.2	-4.2	-20.7
<u>Países no exportadores de petróleo</u>	<u>8 579</u>	<u>13 236</u>	<u>17 606</u>	<u>25 205</u>	<u>-20.6</u>	<u>54.3</u>	<u>33.0</u>	<u>43.2</u>
Argentina	452	1 608	3 331	5 161	-65.6	255.8	107.2	54.9
Barbados	40	28	37	60	2.6	-30.0	32.1	62.2
Brasil	4 034	6 541	7 256	11 197 ^{a/}	-23.5	62.1	10.9	54.3
Colombia	521	1 158	1 821	2 456	16.0	122.2	57.3	34.9
Costa Rica	51	98	193	197	14.8	92.2	96.9	2.1
Chile	109	460	484	1 154	7.1	322.0	5.2	138.4
El Salvador	127	205	233	291	29.0	61.4	13.7	24.9
Guatemala	304	511	690	765	50.4	68.1	35.0	10.9
Guyana	100	27	23	58	58.7	-73.0	-14.8	152.2
Haití	13	28	34	45 ^{b/}	-35.0	115.4	21.4	32.3
Honduras	97	131	180	185	118.5	35.1	37.4	7.8
Jamaica	106	32	48	53	-34.0	-74.6	50.0	10.4
México	1 533	1 253	1 723	1 739 ^{c/}	9.9	-18.3	37.5	1.0
Nicaragua	122	147	149	50	16.2	25.5	1.4	-66.4
Panamá	34	79	71	150	-12.5	132.4	-10.0	111.3
Paraguay	115	158	268	466	31.9	37.4	69.6	73.9
Perú	467	330	421	566	-51.8	-29.3	27.6	34.4
República Dominicana	116	127	185	159	27.9	9.5	45.7	-14.1
Uruguay	218	315	459	453	-6.0	44.5	45.7	1.3

Fuente: Fondo Monetario Internacional; International Financial Statistics, abril de 1979.

a/ Información a fines de noviembre.

b/ Información a fines de agosto.

c/ Información a fines de octubre.

IV. LA INFLACION

Durante 1978 la incidencia del fenómeno inflacionario en la región fue similar a la del año precedente. Aunque las elevaciones de precios en el último bienio fueron significativamente inferiores a las registradas en los años 1975 y 1976, que constituyeron en conjunto el período de mayor virulencia inflacionaria, no puede anticiparse que el proceso inflacionario haya entrado en su ciclo menguante. En efecto, el indicador utilizado para medir su evolución en el conjunto de los países de la región acusó una elevación de los precios del orden de 40% en 1978. (Véase el cuadro 10.)

Al igual que en años anteriores, el fenómeno golpeó con distinta intensidad a los diversos países del área. Nueve de los 23 países considerados acusaron elevaciones de precios inferiores a 10%, en tanto que seis de ellos sufrieron las consecuencias de procesos inflacionarios agudos que se reflejaron en aumentos de precios superiores al 30%.

La heterogeneidad fue también meridiana desde el ángulo de la dinámica de tales procesos. Así, mientras la mitad de los países tuvieron en 1978 inflaciones mayores a las del año anterior, en la otra mitad se logró morigerar el ritmo de las alzas del nivel de precios. Los casos más llamativos de aceleración inflacionaria correspondieron a Perú, Jamaica, Paraguay y Guyana, en tanto que en Chile, Colombia y Panamá la inflación se mitigó apreciablemente. A su vez en Argentina el ritmo de la inflación se mantuvo una vez más a un nivel extraordinariamente alto.

Los dispares comportamientos anotados durante 1978 limitan la validez de conclusiones a nivel regional. Más aún, la clasificación de países según el grado de intensidad de sus procesos inflacionarios, muy pertinente para el período 1970-1977, presenta el último año ciertos desajustes, derivados especialmente de los aumentos de precios mucho más altos que ocurrieron en Perú y Jamaica y de la baja considerable del ritmo de la inflación en Chile. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

Cuadro 10

AMERICA LATINA: VARIACIONES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR^{a/}

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Países de inflación alta</u>	<u>24.9</u>	<u>34.4</u>	<u>92.5</u>	<u>167.2</u>	<u>132.7</u>	<u>314.4</u>	<u>277.1</u>	<u>126.5</u>	<u>128.4</u>
Argentina	21.6	39.1	64.2	43.9	39.9	334.8	347.1	160.4	169.8
Chile	34.9	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3
Uruguay	19.3	35.6	94.7	77.5	107.2	66.8	40.0	57.3	46.0
<u>Países de inflación intermedia</u>	<u>12.3</u>	<u>11.6</u>	<u>10.9</u>	<u>17.2</u>	<u>28.2</u>	<u>23.5</u>	<u>37.6</u>	<u>34.4</u>	<u>32.2</u>
Brasil	17.7	18.1	14.0	13.7	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1
Colombia	3.5	14.1	14.0	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8
México	7.8	-0.8	5.6	21.3	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2
Perú	5.7	7.7	4.3	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7
<u>Países de inflación moderada</u>	<u>2.8</u>	<u>4.8</u>	<u>7.4</u>	<u>15.4</u>	<u>20.1</u>	<u>10.4</u>	<u>7.6</u>	<u>8.4</u>	<u>9.9</u>
Barbados	9.2	10.1	10.4	26.0	36.6	12.5	4.0	9.9	11.3
Bolivia	3.8	3.3	23.6	34.8	39.0	6.0	5.5	10.5	13.5
Costa Rica	4.3	1.9	6.9	15.9	30.6	20.5	4.4	5.2	8.2
Ecuador	8.0	6.8	6.9	20.6	21.2	13.2	13.1	9.7	11.7
El Salvador	1.0	-0.6	5.2	7.9	21.0	15.0	5.3	14.9	14.6
Guatemala	1.0	0.3	1.1	17.5	27.4	0.8	17.4	7.4	9.1
Guyana	2.4	1.4	7.1	15.2	11.6	5.5	9.2	9.0	20.0
Haití	-0.7	13.3	7.3	20.8	19.5	19.9	-0.1	-1.4	1.8
Honduras	1.4	1.5	6.8	5.1	13.0	7.8	5.6	7.7	5.2
Jamaica	7.5	5.2	9.3	9.6	20.6	15.7	8.1	14.1	48.4
Nicaragua						1.9	6.2	10.2	4.4 ^{b/}
Panamá	2.5	1.0	6.7	9.7	16.6	1.8	3.3	9.2	5.0
Paraguay	2.3	6.3	9.5	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.9
República Dominicana	-1.3	10.6	8.0	17.2	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8
Trinidad y Tabago	3.3	5.0	8.0	24.4	18.6	13.4	12.0	11.4	8.8
Venezuela	3.4	3.0	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0
<u>América Latina</u>	<u>12.2</u>	<u>13.3</u>	<u>21.2</u>	<u>37.0</u>	<u>40.7</u>	<u>59.7</u>	<u>63.6</u>	<u>41.6</u>	<u>39.9</u>
<u>América Latina (excluida Argentina)</u>	<u>11.3</u>	<u>10.8</u>	<u>17.0</u>	<u>36.3</u>	<u>40.8</u>	<u>33.3</u>	<u>36.3</u>	<u>30.2</u>	<u>27.4</u>

Fuente: FMI, International Financial Statistics, abril 1979 y datos oficiales de los países.

a/ Diciembre a diciembre.

b/ Noviembre a noviembre.

/Como fuere,

Como fuere, en los tres grupos de países se presentaron evidentes asincronías en la evolución de la inflación durante 1978, configurando un panorama muy particular en la región que difiere en medida apreciable del que tuvo lugar en los años anteriores. Durante éstos, el proceso inflacionario tuvo en los impulsos provenientes desde el exterior uno de sus factores más significativos. La denominada inflación importada constituyó un ingrediente singular e inédito en comparación con anteriores procesos, al menos por la fuerza con que gravitó en la región y por los mecanismos a través de los cuales consiguió internalizarse. Así las aceleraciones y retardos de los precios fueron a partir de 1973 de la mano de los encarecimientos de las importaciones, de los aumentos de precios de las exportaciones y de los mayores volúmenes de unas y otras.

Lo acaecido en 1978 no parece conllevar a una interpretación similar. Efectivamente, tanto para la región en su conjunto como para los tres grupos identificados y aun para los países individualmente considerados, las variaciones en los niveles de precios internos y las correspondientes a los precios del comercio exterior no muestran la asociación observada en los años recientes, especialmente a partir de 1973. (Véase el cuadro 11.)

Nos obstante, no se puede desconocer que la región podría todavía estar afectada por la inflación importada desencadenada ese año y cuyos desfases pueden seguir reflejándose en la actualidad en las conductas de los agentes del sistema económico latinoamericano. Tal hipótesis es aún más plausible si se tiene en cuenta, por una parte, que no se ha disipado del todo la efervescencia de la inflación mundial y, por otra, que el encarecimiento de las importaciones en 1978, si bien no llegó a los niveles de años anteriores, acusó alzas apreciables en no pocos casos.

Sin embargo, resulta claro que al margen de las aceleraciones y declinios de los impulsos exógenos, que en otra época constituyeran movimientos netamente coyunturales y cuya persistencia le dan hoy día otro carácter, los factores internos siguieron siendo decisivos en buena parte de los países.

Cuadro 11

AMERICA LATINA: PRECIOS DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES

(Tasas de crecimiento)

	Importaciones					Exportaciones				
	1974	1975	1976	1977	1978	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Países de inflación alta</u>	<u>45.2</u>	<u>11.8</u>	<u>3.0</u>	<u>11.2</u>	<u>4.4</u>	<u>30.1</u>	<u>-14.4</u>	<u>0.2</u>	<u>-2.2</u>	<u>5.3</u>
Argentina	46.9	14.1	3.1	12.0	2.5	27.8	-6.1	-5.9	-4.8	7.8
Chile	32.5	8.9	2.0	10.1	8.0	0.1	-27.4	9.5	-0.5	2.5
Uruguay	85.3	7.5	6.0	10.0	3.0	-2.2	-13.6	1.2	10.4	-0.3
<u>Países de inflación intermedia</u>	<u>38.9</u>	<u>8.7</u>	<u>3.9</u>	<u>5.9</u>	<u>6.8</u>	<u>34.5</u>	<u>-0.4</u>	<u>17.5</u>	<u>21.7</u>	<u>-5.4</u>
Brasil	52.9	9.0	4.0	7.0	7.0	30.0	1.0	17.7	26.0	-7.0
Colombia	32.6	4.1	4.9	10.1	9.0	19.9	-5.8	50.1	58.5	-15.0
México	30.1	9.1	4.0	5.0	5.5	42.3	3.3	15.0	9.9	2.0
Perú	24.1	12.0	2.0	6.5	8.0	46.6	-4.9	-1.6	-1.6	-4.0
<u>Países de inflación moderada</u>	<u>40.6</u>	<u>14.2</u>	<u>6.1</u>	<u>8.8</u>	<u>7.4</u>	<u>119.9</u>	<u>10.1</u>	<u>7.3</u>	<u>15.3</u>	<u>-0.8</u>
Barbados	32.7	11.9	3.0	7.0	6.0	77.1	39.0	-40.0	-0.2	5.0
Bolivia	24.3	13.0	4.1	11.0	10.0	98.4	-10.2	7.1	17.6	10.0
Costa Rica	15.9	13.2	6.0	12.1	6.0	15.0	14.0	17.0	34.9	-5.0
Ecuador	29.7	15.0	6.0	15.0	3.0	128.3	-12.7	18.6	12.3	-8.0
El Salvador	42.2	10.4	0.5	12.0	5.0	24.2	2.8	37.6	35.0	-15.0
Guatemala	42.7	13.0	7.3	9.3	7.1	20.7	11.1	16.0	34.9	-3.5
Guyana	40.0	21.5	2.0	6.0	5.0	66.7	40.0	-7.0	8.4	11.2
Haití	30.0	12.0	7.0	8.0	7.0	35.8	19.1	38.9	64.1	3.1
Honduras	28.1	13.0	8.1	10.9	4.9	31.1	7.2	17.1	25.0	-2.1
Jamaica	39.2	13.0	2.9	6.0	7.0	80.5	33.7	-10.1	6.0	-
Nicaragua	31.7	15.0	3.4	6.3	10.0	26.1	-7.0	36.3	24.3	4.9
Panamá	52.8	15.0	6.1	5.0	3.0	40.5	9.8	2.4	5.0	-5.0
Paraguay	47.4	12.4	-4.4	6.9	2.9	30.1	0.2	-0.4	34.8	-8.9
República Dominicana	27.9	13.0	5.0	6.0	8.0	44.9	8.5	-29.6	10.2	-10.4
Trinidad y Tabago	121.9	11.3	5.0	6.9	6.0	198.5	9.5	6.0	6.0	-
Venezuela	24.2	16.0	9.0	10.2	10.0	166.7	6.8	6.0	11.9	-
<u>América Latina</u>	<u>41.6</u>	<u>9.8</u>	<u>5.2</u>	<u>7.9</u>	<u>6.2</u>	<u>61.5</u>	<u>-3.4</u>	<u>9.0</u>	<u>11.6</u>	<u>-4.1</u>

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

/En efecto,

En efecto, a pesar de los avances realizados en la lucha antinflacionaria en algunos casos en que se siguieron políticas de estabilización de corte ortodoxo, la persistencia de elevados ritmos de inflación en numerosos países de la región sugiere que sobre aquella continuaron actuando también factores ligados a la estructura económica y social.

Como se puede ver en el cuadro 10, los más altos índices inflacionarios siguieron registrándose en los países donde los procesos de industrialización son más avanzados, en que el sistema económico está más articulado y en los cuales la ponderación relativa de los sectores modernos es mayor. Debido a estos factores y a la mayor capacidad de resistencia y presión de las empresas y grupos que integran los estratos más modernos de la economía, la reproducción y ampliación de los impulsos inflacionarios circunstanciales tienden a ser más generalizadas, rápidas e intensas en ellos que en las economías en que predominan o tienen un peso considerable los estratos primitivos y en que los nexos intersectoriales son más débiles.

Con todo es evidente que los ritmos de aumento de los precios difirieron entre los países de los tres grupos que se han distinguido no sólo a causa de esta mayor o menor proclividad estructural a los desarrollos inflacionarios en cadena - que, por otra parte, es explicable también en alguna medida por la duración e intensidad mucho mayores que han tenido los procesos inflacionarios en los países relativamente más industrializados de la región - sino también por la influencia de otros factores ligados tanto al manejo de la política económica como a las coyunturas externas muy diversas que enfrentaron las distintas economías de la región.

Esta combinación de factores estructurales y coyunturales, externos e internos, sus interacciones y mutuos condicionamientos configuran así en la actualidad un cuadro inflacionario sumamente complejo en la región. Por ello, y en tanto no se profundice en la interpretación de las nuevas y variadas modalidades del proceso inflacionario, persistirán las dificultades para concebir y aplicar políticas que permitan enfrentarlo sin menoscabo de los otros objetivos del desarrollo.